



612, mayo 2017

LA REDACCIÓN

- ♦ ¡Qué decir de Ella!

HOGARES DON BOSCO

- ♦ Asertividad de la pareja (1)

CONSEJERO MUNDIAL PARA LA REGIÓN

- ♦ El reconocimiento en la Asociación

DESDE LA SER

- ♦ La promesa en el PVA (II)

A LA ESCUCHA DEL PAPA

- ♦ El Buen Confesor

AL HABLA CON

- ♦ Javier Llorente, Consejero provincial de Acción Social de la Provincia de San Juan Bosco

ECOS DE...

- ♦ Barakaldo

EJERCICIOS ESPIRITUALES.

- ♦ Convocatoria EE.EE. en Buenafuente del Sistol. Julio 2017

DOCUMENTOS ASOCIATIVOS

- ♦ Criterios de Animación y Gobierno de la Asociación

II ENCUENTRO REGIONAL

- ♦ Informaciones útiles
- ♦ La urgencia de la Misión Compartida en la Familia Salesiana: un camino irrenunciable

DECÍAMOS AYER

- ♦ Un corazón, una misión

CSJM

- ♦ Actividades de los Centros locales. Festival de la tapa 2017 (Granada)

¡Qué decir de Ella!

¡Faltan palabras! O más bien sobran todas las palabras al hablar de Ella, de María, la Madre de Jesús!

¿Cuándo fue tu primer encuentro con Ella? O ¿cuándo oíste hablar de Ella por primera vez? Tal vez tu padre era antiguo alumno salesiano, o tu madre, o ¿tal vez tus abuelos? El caso es que una vez que entró en tu vida ya no has podido prescindir de su compañía, de su guía maternal. Cuentas con Ella para todo. ¡La consideras tu Madre, tu Maestra, tu Reina! Sientes que te cuida, que te consuela, que te bendice en todos los altibajos que trae la vida: **María Auxiliadora**, la Virgen de los tiempos difíciles. Ella pidió a Don Bosco extender esta advocación de auxilio de la Iglesia, del pueblo de Dios, de la Humanidad. Ella siempre nos recuerda la necesidad de volver a Dios, de seguir por el buen camino, de salir en busca de los alejados y hacerles partícipes de la misericordia y el perdón de Dios.

Y pasaron alrededor de 50 años cuando Ella volvió a recordarnos que el mundo seguía mal. Entonces eligió a unos niños inocentes: Lucía, Jacinta y Francisco, para que difundieran su mensaje de alerta a la Iglesia, a las personas de buena voluntad; porque los tiempos no han mejorado. Se necesitan oraciones fuertes, testimonios vivos que contagien el Evangelio. ¡Este mes celebramos ya un siglo de aquellas apariciones!

Y es que María, como la más maravillosa de las madres, cuida de todos y de cada uno. ¡No descansa! Tiene siempre los ojos abiertos, como en Caná, para acudir a la necesidad de salvación que tiene el mundo, que tenemos cada uno de nosotros.

Una palabra entonces para las “madres”. En la familia el papel de la madre es primordial, fundamental, imprescindible, indiscutible. Reforcemos este valiosísimo don que el Señor ha regalado a la maternidad. Tenemos en quién reflejarnos: María, diciendo siempre “SÍ” a Dios, llegó al culmen de la madurez afectiva de una madre: supo recibir al Hijo y lo entregó al mundo viéndolo morir espantosamente en la flor de su vida para la salvación de todos. Ella lo educó, lo cuidó como la mejor de las madres, pero supo entregarlo con todo su amor. Por eso vigila, para que tanta entrega, tanto amor derramado por la salvación del mundo, no caigan en el vacío. Su ardiente fe, su esperanza viva, su perfecta caridad, la hacen única en el orden de la gracia: Madre de la Iglesia, Madre de todos los creyentes, Madre de los desheredados y abandonados.

La maternidad no es sólo biológica. Existe una maternidad espiritual para todos aquellos que engendran hijos de Dios por el anuncio del Evangelio y el llevar al encuentro explícito con Jesús. Esto sirve para hombres y mujeres que han recibido una misión en favor de los niños y jóvenes en especial, pero también para adultos de ambientes populares y en situación de riesgo. ¡Nuestra misión salesiana!

Todos estamos llamados a copiar en nosotros esas entrañas maternas y esos ojos avizores que no descansan hasta ver que el Evangelio de Jesús, la Buena Noticia que Él vino a traer al mundo y por la que entregó su vida se extiende en los corazones de tantos jóvenes y personas sencillas necesitadas.

¡Ánimo! ¡La mies es mucha, dijo Jesús, y María camina con nosotros!

Con afecto fraterno,

sor Luisa Lagares, FMA

Asertividad de la pareja (1)

¡Hola familia!

Otra vez delante del ordenador y como todos los meses tratamos de compartir con vosotros aquello que nos ocupa y nos preocupa, la familia. En el día a día que vivimos, corriendo, programando dónde vamos el fin de semana, colegio, actividades de nuestros hijos, nuestros abuelos, hay que atenderlos, cuidarlos, llamarlos por teléfono, que comprueben que no están solos. Vamos a toda marcha y qué pasa con nosotros, con nuestra mujer, marido, pareja. ¿Dedicamos tiempo para nosotros? ¿Qué tiempo empleamos en hablar de nuestras cosas, proyectos, sentimientos, ilusiones?...

Para ello, hemos leído un tema que nos gustaría, y así lo hacemos compartir con vosotros. Su lectura nos puede dar pistas y ayudarnos en nuestra relación como pareja. Leerlo y por supuesto compartirlo. Sentados uno frente al otro. Disfrutar placenteramente de un momento que encontréis, buscadlo, debemos de hacer un parón un día. Así pues, comenzamos.

ASERTIVIDAD EN LA PAREJA

Muchas parejas tienen serios problemas de funcionamiento porque uno o ambos miembros se comportan siguiendo modelos agresivos o pasivos que provocan unas respuestas inadecuadas, dando lugar al consiguiente desajuste personal y emocional de uno o ambos.

La comunicación es uno de los pilares básicos en los que se apoya la pareja, y por lo tanto donde más claramente se ponen de manifiesto los comportamientos asertivos o no asertivos. Sorprende ver cuantas parejas carecen de habilidades y estrategias para comunicarse de forma adecuada y cómo esta carencia de habilidad se interpreta muchas veces como falta de ganas, desmotivación, incomprensión, etc.

Repetimos que la educación tradicional nos ha enseñado a ser poco asertivos y muchas personas desconocen por completo cómo manifestar correctamente sus sentimientos,



enfados, peticiones, al otro miembro de la pareja con el que supuestamente se tiene "tanta" confianza. Así un error típico y básico de las parejas es pretender que el otro adivine qué nos falta, que esperamos de él. Se supone que con el amor, uno se convierte en clarividente y si no es así, no se está realmente pendiente o enamorado del otro. Hay que comunicarle al otro nuestros deseos, peticiones, demanda de cariño, y hacerlo de forma que lo comprenda y no esperando que lo "sobrentienda" con nuestros gestos y muecas de disgusto.

Todos conocemos y podríamos citar en teoría cuales son los principios básicos para lograr una correcta comunicación afectiva, pero tal vez por sonar a perogrullo, frecuentemente nos olvidamos de ellos.

Vale la pena volver a reparar algunos consejos para modificar nuestra conducta asertiva con la pareja.

- Es más apropiado hacer una petición que una demanda. Las primeras demuestran respeto por el otro y mejoran la comunicación. Es muy distinto escuchar.



¿puedes apagar la tele mientras hablamos? que cuando estamos hablando, quiero que apagues la tele.

- Es mejor hacer preguntas que acusaciones. Las acusaciones solo desencadenan defensa y no te llevarán a ningún lado. Deberíamos decir *¿me estas escuchando?* que *otra vez no me estás escuchando*
- Al criticar a la otra persona, hablar de lo que hace, no de lo que es. Las etiquetas no te ayudan: *te has vuelto a olvidar de sacar la basura.*
- Discutir los temas de uno en uno. No aprovechar que se está discutiendo sobre la impuntualidad de la pareja para reprocharle que es un despistado o que no es cariñoso.
- Evitar decir siempre o nunca por ejemplo: *últimamente te veo algo ausente* en vez de *siempre estás en las nubes.*
- No guiarse por una excesiva sinceridad en la pareja. Algunas cosas deben pensarse antes de decirse, sobre todo si las consecuencias no van a ser positivas. Quizás sólo es un sentimiento pasajero sin ninguna importancia. Si realmente no lo es, siempre se está a tiempo de plantearlo
- La comunicación debe ir acorde con los gestos. Decir ya sabes que te quiero con cara de fastidio dejará a la otra persona como si no hubiera dicho nada.

Lo primero que se nos ocurre al escribir estas líneas es que estos consejos son muy bonitos, pero ¿cómo llevarlos a la practica? Una pareja necesita saber cómo traducir estas conductas y actitudes. Lo que está en juego, en definitiva, es la asertividad.

Hasta aquí esta primera parte de este interesante tema. Un abrazo

Antonio y Tere

Diga una de esas eficaces palabras suyas a María Santísima, para que me ayude a practicar lo que debo enseñar a las otras
(Cartas de Santa María Mazzarello, 3.5)

El reconocimiento en la Asociación



Estamos ante un mes de los importantes del calendario salesiano. El día 24 celebramos la festividad de María Auxiliadora, nuestra Madre que nos acompaña y guía en nuestro camino de salesianos cooperadores. Es un mes donde recordamos tanto a Domingo Savio como a Madre Mazzarello. ¿Qué poder decir de estos dos santos que el Señor nos ha regalado a la Familia Salesiana?

Una de las promesas de Domingo Savio en su Primera Comunión fue: "me confesaré a menudo, y comulgaré tan frecuentemente como mi confesor lo permita". De Madre Mazzarello podríamos poner muchos acentos pero el que más me llena en estos momentos es que pusiera una visión y una versión femenina al Sistema Preventivo de Don Bosco y, entre otros hay que agradecerle al papa Pío IX su insistencia a Don Bosco que fundase una rama femenina.

¿Qué valores nos transmiten tanto Domingo Savio como Madre Mazzarello? Muchos, múltiples y variados. Pero yo me quedaría con uno de ellos: "la fidelidad a la llamada del Señor". Al igual que Samuel, ellos escucharon la llamada del Señor y le dieron una respuesta. Una respuesta de fidelidad como le dio anteriormente nuestra Madre María al Señor.

Revisando nuestro PVA podemos descubrir que no hay ningún

signo externo de reconocimiento a la fidelidad a la Asociación. No es un valor intrínseco el de la permanencia. Los que ya somos de la época del servicio militar obligatorio nos sonará la expresión "el valor se presupone". Pues en este caso también podemos indicar que la fidelidad se presupone. Pero ¿cuántas personas se han alejado de la llamada de Dios tras decirle sí en nuestra Asociación? En su momento ya reflexionamos sobre los alejados en este Boletín (cf. febrero 2016).

Pero sí me gustaría este mes hacer una pequeña reflexión sobre la fidelidad a la Asociación. Si a nivel mundial no hay ningún signo de reconocimiento, a nivel regional sí existe ese reconocimiento. En nuestra Región existe una trayectoria positiva en la entrega de la insignia de plata. Esta insignia se entrega a los salesianos cooperadores por parte de los Consejos provinciales o Consejos locales cuando se llega a celebrar los bodas de plata.

25 años de fidelidad a una respuesta que se resumen en la imposición de una insignia que viene acompañada por un "gracias". Gracias a ser ejemplo continuo y diario de fidelidad. Gracias porque nos enseñáis el camino al resto de la Asociación. Gracias porque fuisteis la simiente y el fermento para que nuestra vocación arraigue y conti-

núe. Gracias... Podríamos estar dando gracias tiempo y tiempo y no tendríamos boletín para escribir. Seguro que a vuestro alrededor hay más de una persona que cumple estos requisitos. Y les damos gracias, gracias por hacer vida nuestro artículo 29 del Estatuto de nuestro PVA "Valor de pertenencia". Pero estas gracias también deben expresarse en signos concretos que no queden en una bonita ceremonia y en un día de emociones y recuerdos.

Por eso me gustaría que reflexionáramos en nuestros grupos y en nuestros centros acerca de cómo cuidamos a nuestros "veteranos". Por ello os lanzo estas preguntas para que, si lo creéis oportuno, las reflexionéis, no solo personalmente al leer este artículo sino en la Asamblea final de curso (que parece mentira pero estamos acabando ya el curso):

- ¿Qué sé de mis mayores del centro local?
- ¿Qué sé de la historia de mi centro?
- ¿Qué actividades apostólicas ha llevado en el tiempo mi centro local?
- ¿Qué dificultades y qué facilidades ha tenido mi Centro local para llevar adelante su compromiso apostólico?

Raúl Fernández Abad



“Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”.

Acababa el anterior artículo sobre nuestra Promesa expresando mi deseo de que celebraseis *“como Dios manda”* la Cuaresma y la Pascua y el artículo que ahora leéis tiene mucho de eso: de hacer las cosas como Dios desea.

Es bonito pensar que el compromiso que prometemos es nuestra respuesta ilusionada a la llamada gratuita e incondicional que nos hace nuestro Señor a ser fieles a nuestra tradición y a lo que se espera de nosotros. Es una forma individual, pública y concreta de poner de manifiesto, delante de Dios y de los hermanos de la Asociación, que queremos asumir el Proyecto de los salesianos cooperadores y llevar a la práctica los compromisos que le son inherentes.

Es una promesa que se asume de por vida y con la cual, el cooperador, no adquiere un nuevo estado de vida sino que se reafirma sobre el propósito de esforzarse en dar una respuesta adecuada y firmemente inspirada en nuestra condición de criaturas e hijos de Dios. Nuestra Promesa, en su conjunto, quiere concretarse en cuatro compromisos que encierran en qué consiste el vivir nuestro Proyecto Apostólico.

Cuando leo el primero siempre recuerdo la lectura del capítulo 25 del Evangelio de Mateo con el que comienza este artículo, pues la promesa de entrar en el Reino de Dios y de estar en su presencia es la motivación que debemos tener los cooperadores para hacer las cosas como se deben.

Dice este primer compromiso: *“Ser fiel discípulo de Cristo en la Iglesia católica”*. Y es que, los salesianos cooperadores, somos, antes que nada católicos: *“es un modo específico de participar en la misión de la Iglesia”* (PVA/E. 2.1)

Quiero que os fijéis que en este compromiso se nos pide ser discípulos y no apóstoles, eso se incardina dentro del segundo compromiso, que trabajaremos en el siguiente artículo. Si queremos ir a las raíces de todo esto, podemos fijarnos en cómo se cumplían los compromisos en las primeras comunidades cristianas. Para esto debemos leer los cinco primeros capítulos de los Hechos de los Apóstoles. Allí podemos encontrar afirmaciones como: *“se mantenían firmes en la enseñanza de los*

Desde la SER

Vocal de Formación

La Promesa en el PVA (II)



apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones”; *“con alegría y sencillez alababan a Dios”*. De una lectura pormenorizada de estos textos, cosa que os recomiendo, se puede deducir que los seguidores de Jesús querían vivir lo que habían visto al maestro, más aun, lo que le escucharon en su última cena: *“haced esto en memoria mía”*. ¿Es esta nuestra forma de pensar y de orientarnos cuando prometemos ser fieles discípulos de Cristo?

Este primer compromiso recoge uno de los pilares que debe cimentar a una comunidad cristiana de referencia: lo que en la Iglesia Católica se conoce como Liturgia. Nos habla de nuestra necesidad de alabar al Dios que nos ha creado, de nuestra capacidad de celebrar nuestra fe. Y en nuestro Proyecto de Vida encontramos múltiples referencias para concretar cómo debemos llevar a cabo esto. Somos católicos llamados (PVA/E 2.2) a ser verdaderos salesianos en el mundo (PVA/E 6), en calidad de laico, sacerdote o diácono (PVA/E 3), incorporados a una Asociación Pública de Fieles (PVA/E 4.1), que forma parte de la Iglesia (PVA/E 4.2) y de la Familia Salesiana (PVA/E 5). Además, los salesianos cooperadores, no tenemos sentido pleno sin nuestra referencia indiscutible al Magisterio de la Iglesia (PVA/R 1.2) ya que nos ilumina y estimula para asumir compromisos (PVA/R 3.2).

Y yo os pregunto: ¿Celebramos los sacramentos como auténticos acontecimientos de la Vida? ¿Son nuestras Eucaristías el lugar donde renace cada día nuestra Comunidad y nuestro compromiso con nuestro Centro local? ¿Los momentos litúrgicos van dando sentido a nuestro caminar y a nuestro servicio a los más necesitados?

Como decía Benedicto XVI hablando sobre las comunidades cristianas: *“Cada esfuerzo realizado para la construcción de la unidad entre los cristianos pasa a través de la profundización de la fidelidad al depositum fidei que nos transmitieron los Apóstoles”*. Aquí es donde demostramos nuestra capacidad de apóstoles y nuestro hacer realidad este primer compromiso.

Espero que la celebración de nuestra Madre Auxiliadora, en este mes de mayo, os ayude a seguir haciendo realidad este compromiso del que hemos hablado.

Benigno Palacios Plaza

A la escucha del Papa "El buen Confesor"

Audiencia a los participantes del curso del foro interno



Queridos hermanos:

Estoy feliz de encontrarme con vosotros, en esta primera audiencia después del Jubileo de la Misericordia, con ocasión del curso anual sobre el Foro Interno. Dirijo un cordial saludo al cardenal Penitenciario mayor, y le doy las gracias por sus corteses palabras. Saludo al Regente, a los Prelados, a los oficiales y al personal de la Penitenciaría, a los colegas de los penitenciarios ordinarios y extraordinarios de las Basílicas Papales in Urbe, y a todos vosotros participantes en este curso.

En realidad, os lo confieso, este de la Penitenciaría es el tipo de tribunal que me gusta de verdad! porque es un "tribunal de la misericordia", al cual se dirige para obtener esa indispensable medicina para nuestra alma que es la Misericordia divina!

Vuestro curso sobre el foro interno, que contribuye a la formación de buenos confesores, es lo más útil e incluso diría necesario en nuestros días. Ciertamente, no se convierte en buenos confesores gracias a un curso, no: la de la confesión es una "larga escuela", que dura toda la vida. Pero ¿Quién es el "buen confesor"? ¿Cómo se convierte en unos buenos confesores?



Querría indicar, al respecto, tres aspectos:

1. Un "buen confesor" es, ante todo, un verdadero amigo de Jesús Buen Pastor. Sin esta amistad, será muy difícil madurar esa paternidad, tan necesaria en el ministerio de la reconciliación. Ser amigos de Jesús significa ante todo cultivar la oración. Tanto una oración personal con



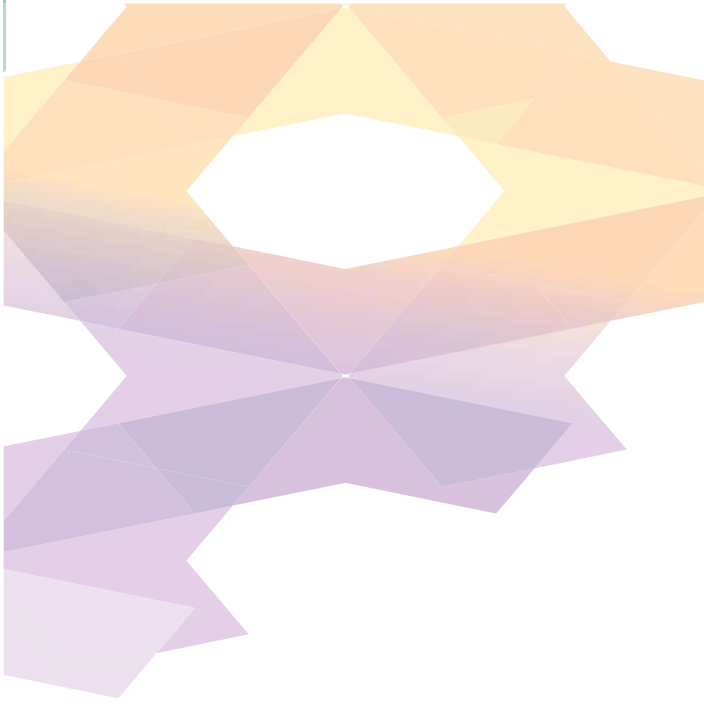
el Señor, pidiendo incesantemente el don de la caridad pastoral; como una oración específica para el ejercicio de la tarea de confesores y por los fieles, hermanos y hermanas que se acercan a nosotros en busca de la misericordia de Dios.

Un ministerio de la reconciliación "envuelto de oración" será reflejo creíble de la misericordia de Dios y evitará esas asperezas e incomprendiones que, de vez en cuando, se podrían generar incluso en el encuentro sacramental. Un confesor que reza sabe bien que es él mismo el primer pecador y el primer perdonado. No se puede perdonar en el sacramento sin la conciencia de haber sido perdonado antes. Y entonces la oración es la primera garantía para evitar toda actitud de dureza, que inútilmente juzga al pecador y no el pecado.

En la oración es necesario implorar el don de un corazón herido, capaz de comprender las heridas de los demás y de sanarlas con el óleo de la misericordia, lo que el buen samaritano derramó sobre las llagas de ese desafortunado, por el cual nadie había tenido piedad (cf. Lucas, 10, 34).

En la oración debemos pedir el precioso don de la humildad, para que aparezca siempre claramente que el perdón es don gratuito y sobrenatural de Dios, del cual nosotros somos simples, aunque necesarios, administradores, por voluntad misma de Jesús; y Él se complacerá ciertamente si hacemos largo uso de su misericordia.

**Tened mucha confianza en la Virgen,
ella os ayudará en todas vuestras cosas**
(*Cartas de Santa María Mazzarello, 23.3*)



A la escucha del Papa



En la oración, además, invocamos siempre al Espíritu Santo, que es el Espíritu de discernimiento y de compasión. El Espíritu permite empatizar con los sufrimientos de las hermanas y los hermanos que se acercan al confesionario y de acompañarlos con prudente y maduro discernimiento y con verdadera compasión por los sufrimientos, causados por la pobreza del pecado.



2. El buen confesor es, en segundo lugar, un hombre del Espíritu, un hombre del discernimiento.

¡Cuánto mal viene de la falta de discernimiento! ¡Cuánto mal viene a las almas por un actuar que no echa raíces en la escucha humilde del Espíritu Santo y de la voluntad de Dios! El confesor no hace su propia voluntad y no enseña una doctrina propia. Él es llamado a hacer siempre y solo la voluntad de Dios, en plena comunión con la Iglesia, de la cual es ministro, es decir, siervo.

El discernimiento permite distinguir siempre, para no confundir, y para no generalizar. El discernimiento educa la mirada y el corazón, permitiendo esa delicadeza

de alma tan necesaria ante quien abre el sagrario de la propia conciencia para recibir luz, paz y misericordia.

El discernimiento es necesario también porque, quien se acerca al confesionario, puede provenir de las más disparatadas situaciones; podría tener también trastornos espirituales, cuya naturaleza debe ser sometida al atento discernimiento, teniendo en cuenta todas las circunstancias existenciales, eclesiales, naturales y sobrenaturales. Allí donde el confesor se diese cuenta de la presencia de auténticos y verdaderos trastornos espirituales —que pueden ser incluso en gran parte psíquicos, y eso debe ser verificado a través de una sana colaboración con las ciencias humanas—, no deberá dudar en referirlo a quienes, en la diócesis, están encargados de este delicado y necesario ministerio, es decir los exorcistas. Pero estos deben ser elegidos con mucho cuidado y prudencia.

3. Por último, el confesionario es también un auténtico y verdadero lugar de evangelización. No hay, efectivamente, evangelización más auténtica que el encuentro con el Dios de la misericordia, con el Dios que es Misericordia. Encontrar la misericordia significa encontrar el verdadero rostro de Dios, así como el Señor Jesús nos lo ha revelado.

El confesionario es entonces lugar de evangelización y por tanto de formación. Durante el breve diálogo que entabla con el penitente, el confesor está llamado a discernir qué cosa es más útil y qué cosa es, incluso, necesaria para el camino espiritual de ese hermano o de esa hermana; de vez en cuando será necesario volver a anunciar las más elementales verdades de fe, el núcleo incandescente, el kerigma, sin el cual la misma experiencia del amor de Dios y de su misericordia permanecería como muda; algunas veces se intentará indicar los fundamentos de la vida moral, siempre en relación con la verdad, el bien y la voluntad del Señor. Se trata de una obra de preparado e inteligente discernimiento, que puede hacer mucho bien a los fieles.

**Recemos unas por otras para que todas perseveremos en el servicio
a nuestro Esposo Jesús y nuestra amada madre María**
(Cartas de Santa María Mazzarello, 26.6)



El confesor, efectivamente, está llamado cotidianamente a dirigirse a “las periferias del mal y del pecado” —¡esta es una fea periferia!— y su obra representa una auténtica prioridad pastoral. Confesar es prioridad pastoral. Por favor, que no haya esos carteles: “se confiesa solo el lunes, miércoles de tal hora a tal hora”. Se confiesa cada vez que te lo piden. Y si tú estás ahí [en el confesionario] rezando, estás con el confesionario abierto, que es el corazón de Dios abierto.

Queridos hermanos, os bendigo y os deseo que seáis buenos confesores: sumidos en la relación con Cristo,



capaces de discernimiento en el Espíritu Santo y preparados para acoger la ocasión de evangelizar.

Rezad siempre por los hermanos y hermanas que se acercan al sacramento del perdón. Y, por favor, rezad también por mí.

Y no quería finalizar sin una cosa que me vino a la mente cuando el cardenal Prefecto ha hablado. Él ha hablado de las llaves y de la Virgen, y me ha gustado, y diré una cosa... dos cosas. A mí me ha hecho mucho bien cuando, de joven, leía el libro de san Alfonso María de Liguori sobre la Virgen: «*Las glorias de María*». Siempre, al final de cada capítulo, había un milagro de la Virgen, con el cual ella entraba en medio de la vida y arreglaba las cosas. Y la segunda cosa. Sobre la Virgen hay una le-

yenda, una tradición que me han contado que existe en el sur de Italia: la Virgen de las mandarinas. Es una tierra donde hay muchas mandarinas ¿No es verdad? Y dicen que sea la patrona de los ladrones [ríe, ríen]. Dicen que los ladrones van a rezar allí. Y la leyenda —así cuentan— es que los ladrones que rezan a la Virgen de las mandarinas, cuando mueren, está la fila delante de Pedro que tiene las llaves, y abre y deja pasar uno, después abre y deja pasar otro; y la Virgen, cuando ve a uno de estos, les hace una señal para que se escondan; y luego, cuando han pasado todos, Pedro cierra y llega la noche y la Virgen desde la ventana le llama y le deja entrar por la ventana. Es una narración popular, pero es muy bonita: perdonar con la Mamá al lado; perdonar con la Madre. Porque esta mujer, este hombre que viene al confesionario, tiene una Madre en el Cielo que le abrirá la puerta y le ayudará en el momento de entrar en el Cielo. Siempre la Virgen, porque la Virgen nos ayuda también a nosotros en el ejercicio de la misericordia. Doy las gracias al cardenal por estas dos señales: las llaves y la Virgen. Muchas gracias.

Os invito, es la hora, a rezar el Ángelus juntos: “Angelus Domini...”

Vaticano, 17 de marzo de 2017
Francisco



**Estad seguras de que nosotras no os olvidamos nunca
y yo seré siempre, en Jesús y María, vuestra**
(Cartas de Santa María Mazzarello, 26.7)



Terminamos la ronda por los Consejos provinciales haciendo una entrevista a Javier Llorente, de la provincia de Madrid, responsable de la Vocalía de Acción Social.

Javi, ¿puedes presentarte?

Buenas, me llamo Javier Llorente, (Javi Llorente) soy de Madrid, del barrio de Tetuán. Estudié Magisterio de Primaria y de Lengua Extranjera: Inglés. Actualmente estudio Psicología por la UNED. Trabajo en la Plataforma Social Salesiana de Pan Bendito, en el distrito de Carabanchel desde hace ya 10 años. Soy aficionado a la tecnología, las redes sociales y la fotografía.

¿Por qué decidiste ser salesiano cooperador?

Como todos sabéis ser salesiano cooperador es una vocación, una llamada de Dios a esta labor, una manera de vivir la fe y el compromiso cristiano con el estilo de Don Bosco.

Pues bien, desde pequeño estudié en salesianas y salesianos, fui conociendo a Don Bosco, su estilo, su alegría, sus dificultades, su incondicionalidad, su preferencia por los más necesitados y favoritos de Dios.

Después de estudiar y conocer todo esto, conocí varias entidades que trabajaban en barrios necesitados de Madrid, algunas sin tener nada que ver con Salesianos. Veía que Dios me llamaba a estar allí y así fui descubriendo poco a poco mi vocación.

A la vez que esto ocurría, junto con algunos animadores del Centro Juvenil de Estrecho comencé en un grupo de formación de salesianos cooperadores en el que

Al habla con...

Javier Llorente, Consejero provincial de Acción Social de la Provincia de San Juan Bosco



fui profundizando y experimentando lo que implica ser cooperador. Además de la aportación personal de los que estábamos en el grupo, para mí siempre fue fundamental don Blas Calejero y esa manera tan especial en la que siempre nos acompañó. Después de 6 años de formación, compromiso y vida de grupo, cuatro de los aspirantes decidimos hacer la Promesa de salesianos cooperadores. Fue una celebración preciosa donde estuvimos rodeados de jóvenes, familiares, animadores y muchísima gente que nos quisieron acompañar. Algunos de ellos hoy se forman también como futuros cooperadores.

¿Cuál es tu Centro local? ¿Qué destacarías de él?

Pertenezco al Centro local de Estrecho. Destacaría sobre todo la diversidad de los cooperadores y aspirantes que hay.

Diversidad de edades por un lado, los aspirantes más jóvenes acaban de salir del itinerario de educación en la fe y empiezan a dar los primeros pasos en su fe adulta, decidiendo formar una comunidad de salesianos cooperadores, por otro, las cooperadoras más mayores siguen dándonos ejemplo de compromiso salesiano y cristiano en su vida. También hay diversidad de profesiones: educadores, ingenieros, administrativos, funcionarios, terapeutas ocupacionales, limpiadores, estudiantes, gente en paro, jubilados...

Nos organizamos en 3 grupos, que son comunidades donde vivimos la fe y seguimos a Jesús con el estilo de Don Bosco. Todos los grupos nos reunimos en Asamblea cada trimestre para orar, celebrar, formarnos, promover proyectos... al fin y al cabo, para compartir vida.

Debemos plantar hermosas flores en nuestro corazón para hacer después un bonito ramo para presentarlo a nuestra queridísima Madre María Santísima
(*Cartas de Santa María Mazzarello, 27.7*)



¿Cuál es tu misión en el Consejo provincial?

En el Consejo provincial llevo la vocalía de Acción Social, que aúna la antigua vocalía de marginación y la de Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo.

Mi labor fundamental es dar a conocer, promover y animar a colaborar con los proyectos de nuestra obra CSJM y las Plataformas Sociales Salesianas en nuestra zona. También fomentar las diversas actividades solidarias que realizan los centros de nuestra provincia, que son muchísimas.

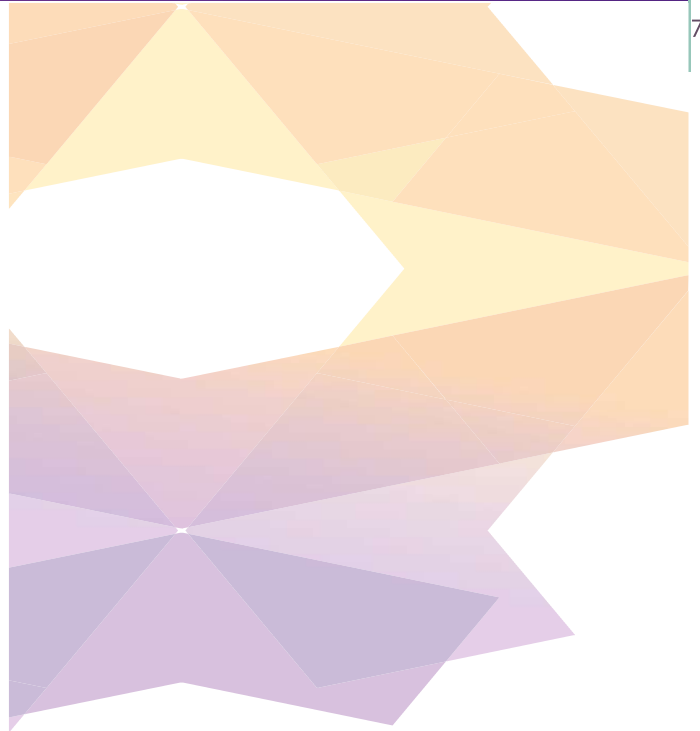
¿Qué supone para ti ser Consejero provincial?

Es un gran compromiso. Cuando me propusieron al poco de hacer la promesa que me presentara para el Consejo provincial, dudé mucho. Era novato en todo esto y no sabía si podría llevar acabo esta labor. Ahora sigo pensando lo mismo, pero igual que en aquel momento, sigo rodeado de gente que me apoya y me ayuda: mi grupo, mi familia, salesianos y salesianas, otros cooperadores, el resto de miembros del consejo...

También es un gran regalo. Gracias al consejo he ido conociendo muchísimo más la Asociación, las personas que la formamos y tengo una visión mucho más completa de todos los proyectos que desarrollan y en los que participan los cooperadores.

¿Cuál es la realidad actual de tu provincia?

Pues igual que en mi grupo la realidad de nuestra provincia es la diversidad, que puede ser una gran oportunidad para que todos sumemos y llevemos a cabo este sueño de Don Bosco.



Durante años hemos visto como una dificultad las diferencias entre los grupos o incluso los centros, pero cuando salimos de ahí y miramos a Don Bosco, somos capaces de comprender que en esta gran comunidad que es nuestra Asociación, cada uno tiene su lugar, su función y todos somos necesarios.

Cuando participamos en los diferentes encuentros nos conocemos más, vemos todo lo que hacen otros cooperadores y nos decimos. ¿Por qué no lo hacemos también nosotros? Volvemos repletos de ideas, fuerzas y ganas, que transmitimos al resto de nuestro centro. Esto revitaliza nuestros centros, grupos y desde luego nuestra vida.

¿Qué es lo que más te gusta de tu provincia?

Cuando hablo en los grupos a jóvenes sobre nuestra provincia y lo que hacemos desde el Consejo, les hablo de la cercanía, la apertura, las ganas de colaborar, la participación y la frescura.

Todo esto lo he ido experimentando a lo largo de estos años como miembro del Consejo. Y a ti, te invito a participar, a proponer, a poner tu granito de arena porque esta Provincia la construimos entre todos.

¡Sigamos!

Te agradecemos enormemente tus palabras, tu entusiasmo y, sobre todo, tus ganas de hacer crecer la Asociación. Te mandamos mucho ánimo para seguir en tu misión.

Marina Gude
Secretaria regional

Así es que, para agradecer a nuestra querida Madre María Santísima, os tendréis gran caridad unas a otras
(Cartas de Santa María Mazzarello, 27.7)

Barakaldo Promesas

El sábado 1 de abril, en la iglesia del Colegio Salesiano de Barakaldo, Sergio Martín e Iñigo Goiri dimos nuestro "Sí" comprometido a esta Asociación por medio de la Promesa de salesiano cooperador.

Los diferentes momentos y símbolos nos ayudaron a tener presentes en nuestra mente y corazón varios aspectos cargados de sentido en esta celebración.

Reunir en esta Iglesia y este Centro, que es nuestra casa, a nuestras familias, hermanos de comunidad, compañeros y otros miembros de la Familia Salesiana nos acercó más a la gente que nos ha acompañado en este proceso y nos convence de que seguiremos contando con todos ellos.

La propia liturgia de la Eucaristía y el ambiente de comunidad cristiana celebrante refuerzan nuestro "Sí" al Evangelio y a Jesús como centro de nuestra vida. La alusión constante a Don Bosco y su estilo, que es el nuestro, remarcan profundamente nuestra opción por los jóvenes. Fue expresado todo esto con emoción en la presentación de nuestros perfiles personales y en las palabras finales de gratitud.

A todos los asistentes se les entregó un detalle elaborado por nuestros hermanos cooperadores: un salero con un poco de sal y una velita en su interior, decorado con la imagen de Don Bosco, que expresa lo que ha sido este día y lo que queremos ser en el mundo de hoy.

Con muchas ganas de encuentro, terminamos el día con una comida fraterna; alegría y fiesta a tope, al estilo salesiano como nos gusta celebrar todo!

***Iñigo Goiri Pérez de Nanclares
sc Centro local Barakaldo***



**Confía siempre en Jesús, tu Esposo, y en María
nuestra queridísima Madre, y no tengamos miedo**
(Cartas de Santa María Mazzarello, 34.2)

SER

Convocatoria Ejercicios Espirituales en Buenafuente del Sistol. Julio 2017

Siguiendo el compromiso adquirido por esta Secretaría regional y a instancias de la Consulta regional este año se va a desarrollar una quinta tanda con las siguientes características:

- Fechas: del 15 de julio (sábado) al 21 de julio (viernes).
- Lugar: Monasterio Cisterciense de Buenafuente del Sistol. (Guadalajara).
- Predicador: Luis Fernando Álvarez, sdb, delegado regional para los SSCC
- Temática: El seguimiento en Cristo
- Destinatarios: Salesianos Cooperadores, Aspirantes y Familia Salesiana.
- Plazas: 40 personas (por riguroso orden de inscripción).
- Transporte: cada uno por su cuenta (desde Madrid existe la posibilidad de compartir vehículo).
- Régimen: en silencio.
- Precio: 210 euros.



- por FAX al número 913558548 indicando nombre, apellidos, teléfono de contacto y centro de procedencia.

No dejéis pasar esta oportunidad.

Secretaría Ejecutiva Regional



Forma de pago:

- 10 euros subvencionados por la Consulta regional.
- 20 euros a la hora de formalizar la reserva.
- 180 euros antes del 10 de junio de 2017.

Banco donde efectuar los ingresos:

- Banco: Santander.
- Titular: Asociación de Salesianos Cooperadores.
- Concepto: Reserva EE.EE. + nombre del asistente.
- Número de cuenta:

ES69 0049 1805 4128 1026 5761

Una vez efectuado el pago se deberá enviar una copia del mismo por los siguientes cauces:

- cooperadores@cooperadores.org



Sed muy devotas de María Virgen, nuestra tiernísima Madre, imitad sus virtudes, especialmente la humildad, la pureza y el recogimiento (Cartas de Santa María Mazzarello, 44.3)



Documentos asociativos

Criterios de Animación y Gobierno de la Asociación



trabajo y servicio. En este sentido consideramos "transversal" su presencia en el PVA.

Este documento acaba de ver la luz en su traducción y en breve estará disponible en nuestra página www.cooperadores.org. Está dividido en dos capítulos.

En su primer capítulo se tratan los criterios de animación.

Los criterios de animación están estrechamente relacionados con las Orientaciones e Indicaciones para la Formación de los Salesianos Cooperadores. El punto central hacia el cual convergen las líneas de la Formación y los criterios de animación es el Sistema Preventivo. Toda la animación salesiana es un proceso dinámico que se desarrolla tanto en algunas dimensiones fundamentales como en aspectos integrales y complementarios. Un marco antropológico donde el acompañamiento constante, pedagógico y espiritual de los aspirantes jóvenes y adultos en el delicado proceso de crecimiento de su humanidad en la fe debe realizarse de una forma coherente.

El PVA, en su unidad orgánica, integra estos diferentes aspectos y elementos en un proceso único orientado a una meta bien identificada: el hombre, el cristiano y el salesiano. Este proceso se labra sobre estos tres aspectos fundamentales, recíprocamente interrelacionados y complementarios, llamamos "dimensiones". Ellos son el contenido vital y dinámico de la formación del Salesiano Cooperador, de la que se señala en su finalidad. Cada uno de ellos tiene un objetivo específico que lo califica mientras que estén estrechamente conectados.

No son etapas organizadas estrictamente en serie, pero sí están integradas en la unidad de dinamismo del crecimiento del Salesiano Cooperador. Detrás de este enfoque, hay un horizonte concreto antropológico, educativo y teológico: el crecimiento implica una interrelación entre la madurez humana y el sentido cristiano de la vida, en la lógica de un proceso. Las dimensiones se denominan en cualquier intervención,

Se puede concebir las dimensiones como vasos comunicantes entre sí, que no sólo hacen referencia a lo ideal sino que se nutren entre sí. Aunque la descripción sea sucesiva, conviene advertir que todo forma una unidad: cada uno aporta su particularidad, pero también recibe del resto alguna orientación y algunos acentos originales. Son inseparables y se califican entre sí de manera que no se pueden desarrollar unas sin una referencia explícita a las otras. Están presentes según la lógica del sistema en la que la dinámica de un elemento despierta ajustes y coordinación entre todos los demás. Esta unidad y correlación deben esclarecer los objetivos y estrategias de animación a todos los niveles: local, provincial, regional y mundial.

La combinación de estas tres dimensiones se presenta como la dinámica interna del PVA y de los Criterios de Animación: es un marco de opciones de calidad, que nos pueden ayudar a desarrollar a los salesianos cooperadores, en situaciones concretas, propuestas para la formación y animación adecuadas.

Raúl Fernández
Consejero mundial para la Región



Informaciones útiles



¿Te has apuntado ya al Encuentro? No lo dejes para el último día. Ya está disponible el formulario de inscripción en nuestra web. También puedes llamar a nuestra sede y te informarán. No lo dejes para el último día. En este número repetimos la información del anterior boletín. Os espero en el Escorial en octubre de 2017.

¿En qué días se celebra el II Encuentro regional?

Del 12 al 15 de octubre de 2017. El día 12 comenzará por la tarde y terminará el día 15 después de la comida.

¿Cuanto costará el II Encuentro regional?

El coste del II Encuentro regional está estimado en 175 euros por persona en habitación doble.

¿Dónde se va a celebrar?

Se va a celebrar en la localidad madrileña de El Escorial. En la Casa de Espiritualidad San José. Una casa ya conocida pues allí hemos celebrado nuestros últimos Encuentros y Congresos.



¿Cómo me puedo apuntar?

A través de la página web www.cooperadores.org. También lo puedes realizar llamando al teléfono 913558548 en horario de oficina y a través de los Consejos provinciales.

¿Cuándo tengo que pagar el coste del Encuentro?

Al apuntarte tienes que pagar 25 euros como compromiso de asistencia. El resto del dinero lo tendrás que pagar antes del 30 de septiembre de 2017.

¿Quién puede asistir a este Encuentro?

Todos los salesianos cooperadores y aspirantes de la Región Ibérica, además de los Delegados y Delegadas.

¿Hay un número máximo de asistentes?

La casa tiene habitaciones para 400 personas. Si se supera ese número de participantes se alojarán en casas de ejercicios cercanas a la Casa San José en el propio Escorial.

¿Quién se inscribe?

Por orden de reserva. En caso de superar el número previsto se habilitará una lista de espera. Cuanto antes hagas la reserva te garantizas la plaza.

¿Alguien tiene la plaza garantizada?

Solo los invitados y ponentes del II Encuentro de antemano. El resto cumpliendo los requisitos del apartado anterior.

¿Quién me puede resolver las dudas que me surjan?

Directamente en nuestra oficina de la calle Alcalá 211 a través de:

- correo electrónico: cooperadores@cooperadores.org
- teléfono 913558548 en horario de oficina.

Nos vemos en El Escorial

***José Ramón Sariego
Secretario General del II Encuentro regional***

**Gran confianza en Jesús y María y cree que
sin Él no eres capaz de hacer más que el mal
(Cartas de Santa María Mazzarello, 64.1)**

II Encuentro regional

La urgencia de la Misión compartida en la Familia Salesiana: Un camino irrenunciable



El camino de “Misión Compartida” ya emprendido en la Familia Salesiana, es un camino “irrenunciable”, en expresión del Rector Mayor. Es decir, no estamos ante un tema opcional.

Este camino tiene su fundamento en motivos de orden eclesiológico, carismático y “de hecho”. Desde el punto de vista eclesiológico, en la Iglesia, que es el Pueblo de Dios en camino y la comunión de personas con diferentes carismas y funciones, compartimos la misma vocación bautismal que es la que nos compromete a todos en la construcción del Reino de Dios. *“Se da una verdadera igualdad entre todos en lo referente a la dignidad y a la acción común de todos los fieles para la edificación del Cuerpo de Cristo”* (Lumen Gentium, 32). Desde la experiencia carismática, Don Bosco escribía a los cooperadores: *“Debemos unirnos unos con otros y todos con la Congregación. Unámonos, pues, buscando el mismo fin y empleando los mismos medios para conseguirlo. Unámonos como una sola familia mediante los lazos de la caridad fraterna”* (Boletín Salesiano, enero 1878). Y “de hecho”, basta mirar la realidad de la misión salesiana hoy, y nos daremos cuenta de que sería imposible que fuera adelante con tantísimos proyectos e intervenciones de educación y evangelización de los jóvenes. El gran mi-



lago lo realiza la Familia Salesiana de Don Bosco. A ello podríamos añadir otras razones de orden antropológico, profesional, educativo y pastoral.

Pero estamos en camino y necesitamos profundizar estas convicciones, convertir nuestras actitudes, situarnos adecuadamente en esta nueva relación que es posible por la implicación convencida y sincera de todos según su vocación específica; crecer en una corresponsabilidad concreta y efectiva, mediante una comunicación recíproca y transparente y una adecuada formación mutua y complementaria. Todo ello supone una espiritualidad que se comparte, sin la cual es imposible sostener la misión. Para compartir Misión es preciso compartir Espiritualidad. Estamos llamados a compartir en la Familia Salesiana no sólo la realización material de un trabajo, de unas actividades, sino que compartimos el “espíritu salesiano”, un estilo de pensar y sentir, de vida y de acción cuyo centro es la caridad pastoral. A partir del espíritu salesiano que compartimos llegamos a opciones de fe y a una espiritualidad vivida y comunicada. De ahí nace la Misión.

Para ello, debemos asumir esta mentalidad que se caracteriza por un “modelo operativo pastoral” del que ya habló el CG24 de los salesianos; comprometernos con el sentido de unidad y de comunión, difícil de lograr sin un itinerario de participación activa y de corresponsabilidad; y especialmente, la garantía de la “vitalidad carismática”.

Juan Carlos Pérez Godoy
Inspector SDB de Santiago el Mayor
Ponente del Encuentro regional

Un corazón, una Misión

ENCUENTRO REGIONAL 2011

UN CORAZÓN, UNA MISIÓN



¡Que título tan precioso y tan significativo! Si lo hicieramos realidad en nuestras vidas, viviríamos el mismo espíritu que vivió D. Bosco, que no es otro que el que nos transmitió nuestro Salvador Jesús. Un corazón que nos une a todos. En él recuerda las palabras que Jesús dirigió a algunos de sus discípulos que querían ver donde vivía y a los que dice: "venid y veréis". Y "vieron y se quedaron con Él".



V desde ese día trabajaron en su misma misión: extender el Reino. Tenemos casi a las puertas el Encuentro Regional al que ya muchos se han inscrito porque quieren gozar de su gran riqueza, quieren potenciar el formar "un solo corazón". En el Encuentro se desarrollarán temas muy enriquecedores que ayudan a profundizar en nuestra vida cristiana y salesiana y, a la par, ayudan a conocer más a los hermanos, a querernos más y a potenciar el sentido de pertenencia, del que muchas veces se adolece.

Si no formamos "un solo corazón" difícilmente nos lanzaremos a "una misión", una misión que es la que recibimos en herencia de nuestro padre D. Bosco. El entregó su vida al Señor trabajando incansablemente por la juventud, la porción más frágil y delicada de la sociedad. Para ellos crea casas de acogida, busca empleos dignos, oferta formación. Y esta necesidad se agudiza en nuestros días, y la obra salesiana se hace urgente. Son imprescindibles respuestas a las necesidades de la juventud de nuestro tiempo, tan en riesgo o más que en tiempo de D. Bosco.

84

Que "María" interceda por todos vosotros, para que en la próxima Jornada Mundial podáis crecer en la fe y en el amor (Benedicto XVI)

Don Pascual Chávez en el aguinaldo para el 2011 concluye con esta invitación: "Debemos vivir nuestra vocación salesiana con gran sentimiento de agradecimiento, y el primer signo de reconocimiento es nuestra propia fidelidad, vivida con alegría y luminoso testimonio."

Debemos hablar de nuestra vocación, debemos hablar de D. Bosco y de su misión, debemos poner en evidencia lo que la Familia Salesiana, por medio de sus grupos, ha realizado en el mundo, y animar a muchas personas de buena voluntad a ofrecer no solo su colaboración sino su misma vida, para que la misión salesiana pueda continuar en el mundo a favor de los jóvenes tan amados por el Señor" (Aguinaldo 2011 pag.36). Este encuentro va a ser una gran ayuda para hacer realidad este deseo de nuestro Rector Mayor: las ponencias, el ambiente y rica convivencia van a ser un fuerte impulso a divulgar y contagiar el gran bien que hemos recibido, la alegría de habernos dejado conducir por el Espíritu y convertirnos en ayuda para otros y en apóstoles del Señor Jesús.

¿Te has apuntado al Encuentro? No dejes pasar esta gran oportunidad. También a vosotros el Señor os dice: "Venid y veréis". Volveréis felices y satisfechos de esta gran experiencia.

Si los anteriores encuentros han dejado un grato recuerdo en los que han participado en ellos, este te lo dejará aún mayor; ¡ya lo verás!

Aún tienes tiempo para apuntarte porque hay alguna plaza libre y, si dejas pasar días, quizás luego sea ya tarde.



Conchita Santos FMA

Con mucho cariño, un abrazo de

Transcribimos la noticia publicada en la página 84 del boletín número 546 de julio - agosto de 2011:

¡Que título tan precioso y tan significativo! Si lo hicieramos realidad en nuestras vidas, viviríamos el mismo espíritu que vivió D. Bosco, que no es otro que el que nos transmitió nuestro Salvador Jesús. Un corazón que nos une a todos. En él recuerda las palabras que Jesús dirigió a algunos de sus discípulos que querían ver donde vivía y a los que dice: "venid y veréis". Y "vieron y se quedaron con Él".

Y desde ese día trabajaron en su misma misión: extender el Reino. Tenemos casi a las puertas el Encuentro Regional al que ya muchos se han inscrito porque quieren gozar de su gran riqueza, quieren potenciar el formar "un solo corazón". En el Encuentro se desarrollarán temas muy enriquecedores que ayudan a profundizar en nuestra vida cristiana y salesiana y, a la par, ayudan a conocer más a los hermanos, a querernos más y a potenciar el sentido de pertenencia, del que muchas veces se adolece.

Si no formamos "un solo corazón" difícilmente nos lanzaremos a "una misión", una misión que es la que recibimos en herencia de nuestro padre D. Bosco. Él entregó su vida al Señor trabajando incansablemente por la juventud, la porción más frágil y delicada de la sociedad. Para ellos crea casas de acogida, busca empleos dignos, oferta formación. Y esta necesidad se agudiza en nuestros días, y la obra salesiana se hace urgente. Son imprescindibles respuestas a las necesidades de la juventud de nuestro tiempo, tan en riesgo o más que en tiempo de D. Bosco.

Don Pascual Chávez en el Aguinaldo para el 2011 concluye con esta invitación: "Debemos vivir nues-

tra vocación salesiana con gran sentimiento de agradecimiento; y el primer signo de reconocimiento es nuestra propia fidelidad, vivida con alegría y luminoso testimonio.

Debemos hablar de nuestra vocación, debemos hablar de D. Bosco y de su misión, debemos poner en evidencia lo que la Familia Salesiana, por medio de sus grupos, ha realizado en el mundo, y animar a muchas personas de buena voluntad a ofrecer no solo su colaboración sino su misma vida, para que la misión salesiana pueda continuar en el mundo a favor de los jóvenes tan amados por el Señor" (Aguinaldo 2011 pag.36). Este encuentro va a ser una gran ayuda para hacer realidad este deseo de nuestro Rector Mayor: las ponencias, el ambiente y rica convivencia van a ser un fuerte impulso a divulgar y contagiar el gran bien que hemos recibido, la alegría de habernos dejado conducir por el Espíritu y convertirnos en ayuda para otros y en apóstoles del Señor Jesús.

¿Te has apuntado al Encuentro? No dejes pasar esta gran oportunidad. También a vosotros el Señor os dice: "Venid y veréis". Volveréis felices y satisfechos de esta gran experiencia.

Si los anteriores encuentros han dejado un grato recuerdo en los que han participado en ellos, este te lo dejará aún mayor; ¡ya lo verás!

Aún tienes tiempo para apuntarte porque hay alguna plaza libre y, si dejas pasar días, quizás luego sea ya tarde.

Con mucho cariño, un abrazo de

Conchita Santos FMA

Recurre con confianza a Jesús y a María y humíllate sin desanimarte, y después, con valor y sin miedo, sigue adelante (Santa María Mazzarello, 66.4)

Festival de la tapa 2017: Actividades de los centros locales



El pasado viernes día 24 de marzo, se celebró en El Centro Juvenil de nuestro Colegio Salesiano "San Juan Bosco" de Granada el IV festival solidario de la tapa, organizado por los salesianos cooperadores de nuestra casa. Los beneficios recaudados serán destinados a nuestra ONGD: "Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo". Esta celebración ya es tradicional y se celebra cada dos años.

¿Qué destacaría yo de esta bonita iniciativa?
Sin duda, el ambiente de familia que se respiraba en torno a una bonita y solidaria iniciativa. Hubo un ambiente excepcional de jóvenes y familias de nuestra casa y de fuera de ella también.



Compartir, dar, donar, colaborar... ¡Qué importante es, en este mundo tan desigual en que vivimos! Emociona descubrir las ganas que tienen las personas por ayudar y cuando se trata de algo solidario todo el mundo se vuelca para aportar su granito de arena. Esto motiva y anima a seguir organizando muchos más



festivales solidarios en el futuro y no pesan las horas de trabajo que hay detrás.

Aprovechamos que celebramos en nuestra casa la Jornada Local de la Familia Salesiana por ser 24 y además era viernes... Así que se respiraba salesianidad por todos los rincones del colegio esa tarde noche.

A los presentes se les informó, a través de una presentación, del Proyecto Estrella de este año 2017, dirigido a colaborar con un Taller de Corte y Confección de un Centro de Formación Profesional en Zway (Etiopía), donde estudian jóvenes entre 14 y 21 años que provienen de familias en condiciones de extrema pobreza. Conocerlo hace que los presentes se sientan más implicados e identificados con la causa.

El concurso estuvo muy bien representado a nivel de bares y restaurantes. También un número interesante de particulares trajeron sus mejores manjares para deleitar al jurado y a todos los que disfrutamos de la jornada.

¡Qué gran generosidad la de aquellos que hicieron sus aportaciones culinarias para compartirlas y conseguir más beneficios para CSJM!

¡Sentirse en casa, para dar a otros, casa también!

Loly Carmona
Vocal de CSJM y Misiones del
Centro local de Granada

- ♦ Para hacer donativos a la ONG "Asociación Salesianos Cooperadores", puede dirigirse a:
 - C/ Alcalá 211, Oficina 11 - 28028 Madrid. Teléfono 913 558 548, mediante giro postal o cheque cruzado, a nombre de Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo.
- ♦ También puede hacerlo por transferencia bancaria a:
 - Salesianos Cooperadores. ES91 0049 1805 4027 1016 4809, Banco Santander.
 - Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo. ES20 0030 1124 5100 0247 8271, Banco Santander (antiguo Banesto).
 - Asociación de Salesianos Cooperadores. ES72 2038 1150 9660 0053 9789, Bankia.
 - Asociación de Salesianos Cooperadores. ES23 0182 4039 99 0201601468. BBVA.
- ♦ Si lo desea, también puede pasar por nuestra oficina y hacerlo personalmente.